

las más importantes à la seguridad, y quietud publica. En este tiempo llegó derrotada la Guarnicion de Barcelona, que desembarcó en Carboneras, y deseando Murcia, y su Nobleza manifestar su afecto, y compasión, se encargaron, à porfia, del cuidado, y alivio de los Oficiales, renovando la piadosa asistencia, que se executò el año de 704. con cinquenta y seis del Regimiento del Mariscal Duque de Berbic.

Y aviendo vnido los sediciosos vn cuerpo de doze mil hombres, mandado por Don Francisco de Avila, para sitiar à Alicante, ocurriò esta Ciudad à Murcia por socorro, que facilitò del Comandante, protestandole el servicio de V. Mag. y se introduxo felizmente en aquella Plaça. Pero continuando los enemigos el sitio, adelantò los esfuerzos para su defensa, convocando las Ciudades, Villas, y Lugares de su Reyno, con cartas circulares, que acompañaron otras de su Prelado; y fructificaron vn cuerpo de quatro mil hombres, la mayor parte de Murcia, con el qual (pertechado de viveres, municiones, y Artilleria, que costè la Junta de Guerra) salió en busca de los enemigos en 10. de Enero de 706. acompañado de la Nobleza, y dos Brigadas de las Guardias de V. Mag. Napolitanas, que mandava el Duque de Sarno; y encaminandose à Alicante, rompieron el sitio, apoderandose de su Artilleria, y Almagacenes, siguiendolos hasta desvanecerlos enteramente, restaurando algunos Lugares, y la quietud de la Plaça, donde quedaron de guarnicion las Guardias; y con el resto de gente pasó el zeloso Obispo al sitio de Ontiniente, que al segundo dia tomò por asalto, y se restituyò à Villena con muchos prisioneros, dexando contenido el País.

Y solicitando los enemigos su vengança, juntaron cuerpo numeroso de Milicias, regladas, y nuevas, de Infanteria, y Cavalleria, que mandava Don Rafael Nebot, y sitiò la Villa de Fuentehiguera, Lugar abierto, que se defendiò siete dias, con quinientos y cinquenta hombres de Murcia, y su Reyno, hasta que (consumidos los viveres) capitularon, prisioneros de guerra, muriendo la mayor parte en Carceles, y Castillos.

Con esta presa, y saqueo de la Villa, se retiraron, temiendo los alcances de la gente, que de Murcia, y su Reyno concurriò à Villena, y con ella, su Regimiento de Dragones, y